

PERIÓDICO MODERADO

Aunque los diarios legitimistas y orleanistas de París nada han dicho de una manera creta acerca de la fusión de las dos ramas la Casa Real de Francia después del incidente del duque de la Rochefoucauld-Bisaccia, pujan ahora ciertas indicaciones de las cuales se desprende que realmente se agita la cuestión.



Según el *Paris-Journal*, el conde de Beauvois hizo el 20 una visita al prelado duque, con el objeto de darle las gracias a nombre del conde de París, por las palabras que pronunció el miércoles de la semana pasada en la sesión 14 de la Asamblea nacional, palabras de que tienen conocimiento nuestros lectores.

La *Liberté* va más lejos, asegurando que amigos comunes del conde de Chambord y el conde de París se ocupan en preparar una entrevista de ambos príncipes, que realizará muy pronto.

De realizarse esta entrevista, sería posible que resultase una avenencia entre ambos príncipes, cuyas consecuencias serían inmensas e inmediatas.

De nuestro colega *El Diario Español* tomamos el siguiente artículo:

#### PARA LOS INOCENTES.

Quisiéramos que algunos políticos de procedencia conservadora, sobrado candorosos, no reincidiesen a cada momento con irreflexiva obstinación en la inocente debilidad de formar castillos en el aire. Hanse figurado, porque así se lo finga su deseo, que de un día a otro, o por mejor decir, de la noche a la mañana, habrá un cambio completo en las corrientes políticas, y parece que cuentan con la seguridad de que el día menos pensado se encontrarán los radicales con un papileto cortemente redactado, en el cual se les diga que pueden retirarse a descansar de las fatigas del poder, porque ha llegado el turno a los conservadores dinásticos.

Y con tal seriedad lo han tomado, que todas las noches sueñan con crisis y todas las mañanas esperan la nueva, que no ha de cogerles de susto, de que ha sido llamado a Palacio, para encargarse de la formación de un ministerio, cualquiera de los prohombres de la conservaduría amadeístas a prueba de desdenes.

No pasa día en que no nos anuncien con milidioso repicío que los radicales están alarmados, que no les llega la camisa al cuerpo, que andan entrecuados y que están esperando la cesantía. Y apenas se dice que un hombre público del partido conservador ha ido a Palacio, llamado o sin que lo llamen, cuando empiezan a burlarse de los radicales con alegres chanzonetas como si hubiera llegado ya el suspirado día que tan desprecio viene. ¿No se han cansado de esperar? ¿No han conocido ya que creyendo ser los burlescos, ellos son los burlescos, y que los radicales y los palaciegos están jugando con su confianza cándida?

¿Cuánto dieramos porque esos inocentes políticos abrieran los ojos de la inteligencia y se fijaran en algo en que no se han fijado todavía!

Advertían con cuánta seriedad oír hablar los radicales de las visitas que suelen hacer a Palacio algunos ex-ministros conservadores, llamados, según parece, a consulta por el monarca democrático. Advertían lo poco que se inquietan los radicales que más perdieran con un repentino cambio político, del cual oír hablar como si oyeran llover. Observen la tranquilidad con que prosiguen elaborando sus planes de gobierno, como si tales visitas no tuvieran lugar, como si tuvieran en el bolsillo la única llave con que se puede abrir y cerrar las puertas del poder.

¿Esto no les dice nada? ¿No les advierte de que los radicales duermen a pierna suelta, bien persuadidos de que por ahora no deben temer que una situación conservadora dinástica, venga a desahogarlos de las duras del presupuesto? ¿No oyen ni leen sus irónicas y punzantes burlas? ¿No miran que seguros se consideran de que la dinastía no ha de jugarles una mala pasada?

Sin duda no han llegado a comprender que la dinastía y el radicalismo son dos cuerpos con una sola alma; que los sucesos y las circunstancias los han ligado fatalmente, sin que haya fuerza humana capaz de separarlos; que sus intereses son comunes, que deben correr la misma suerte próspera o adversa, y que cuando caigan caerán abrazados.

Los radicales están bien seguros de que la dinastía no ha de poder abandonarlos, porque lejos de ellos no tiene esperanza ni porvenir, porque su suerte está en manos de los radicales, porque la sociedad en que se han unido es indisoluble y sólo tendrá poder para romper sus lazos la común desgracia.

¿Qué les importa a ellos que el Rey llame a este o a otro prohombre conservador, y acaso a dos a la vez, para consultarlos sobre aquello que primero le haya venido a las mentes al marqués de Dragonetti que es quien prepara estas representaciones teatrales? Ellos saben antes de que una de estas escenas tenga lugar, a qué hora ha de comenzar y de qué se ha de tratar en ella. Saben que todo aquello no es más que una especie de broma o pasatiempo, y que se ha preparado con el ánimo de explotar la facilidad de ciertos conservadores a quienes se les ha conocido el flaco.

El interés de los radicales, lo mismo que el interés de la dinastía, está en evitar que se unan todos los conservadores para hacerles la guerra, porque el día en que todos se unieran y ese partido apareciera compacto, la dinastía y el radicalismo bien podrían echarse a temblar. Para ir retardando este día han creído que el plan más hábil es el de ir dando pábulo a las esperanzas de los pocos conservadores que aun consideran posible llegar a gobernar con la dinastía. Lo que ellos necesitan es que esa esperanza no se extinga, porque el día en que muera, los conservadores todos estarán prontos a unirse. Para que esa esperanza no perezca es necesario ir dándole algún alimento, aunque sea poco, y en efecto, se lo den.

Hé aquí la aplicación que a cualquiera se le alcanza de esas llamadas y de esas consultas que, en buena lógica, parecen incomprensibles, pero que son hijas del más elemental maquiavélismo. ¿Qué dice una de las primeras máximas de la guerra? Dividir y vencerás. El interés de la situación está en dividir a un enemigo más poderoso, el partido conservador. Por eso se ponen en práctica todos los medios imaginables para que se prolongue la disidencia entre conservadores dinásticos y anti-dinásticos, y no puedan llegar a un común acuerdo. ¿Y qué mejor camino que alentar las esperanzas de los dinásticos para que no pierdan la fe? ¿Y para alentar esa esperanza, qué medio hay más ingenioso que el de mostrarles desde lejos el poder que debería suya y de que se encuentran la posibilidad de que pronto será para ellos? ¿No se han apercibido de esto nuestros candorosos amigos? Pues abran los ojos y miren atentamente. Es ya sobrada cándida el dejarse engañar tanto tiempo por una trama que no es tan ingeniosa como al pronto parece, y que ya debiera estar conocida por los que han sido elegidos para víctimas de los intrigantes.

Siempre hace un triste papel el que se deja engañar; pero no merece el perdón del sentido común, el que se deja engañar por progresistas.

En uno de los últimos números hemos hablado del proyecto de ley de abolición de matrículas de mar, que acaba de presentar el señor ministro del ramo.

A continuación lo publicamos para que nuestros lectores conozcan su texto literal.

#### PROYECTO DE LEY

de abolición definitiva de las matrículas de mar.

Artículo 1.º Quedan abolidas las matrículas de mar.

Art. 2.º El ejercicio de las industrias marítimas es libre para todos los españoles.

Art. 3.º Los comandantes y ayudantes de marina continuarán llevando como hasta aquí, y sin que esto suponga aumento alguno en el personal de sus oficinas, el registro de los que se dedican a las industrias marítimas, para lo cual bastará la presentación de los interesados e indicación de sus nombres y de las industrias que vayan a explotar. Igualmente continuarán inscribiéndose todas las embarcaciones en las respectivas listas, cuyos datos estadísticos se remitirán semestralmente al ministerio de Marina para que éste los transmita al de Fomento.

Art. 4.º Los navieros y armadores quedan autorizados por esta ley para tripular sus buques con el número de marineros que consideren necesarios, y pueden igualmente conferir sus mandos a las perso-

nas que tengan por conveniente, perteneciendo o no a la clase de pilotos o patronos.

Art. 5.º Para garantizar las vidas de los tripulantes y pasajeros y los intereses del comercio se exigirá por las autoridades de marina en el despacho de los buques el número de pilotos que está prevenido por los reglamentos para las diferentes navegaciones.

Art. 6.º El servicio en la marina militar será voluntario, y el término de una campaña el de tres años.

Art. 7.º Las Cortes fijarán anualmente el número de marineros necesario para las atenciones del servicio.

Art. 8.º La fuerza naval para el reemplazo de la armada se compondrá del personal siguiente:

1.º De los jóvenes procedentes de las escuelas flotantes a quienes reglamentariamente corresponde pasar al servicio.

2.º De los que voluntariamente se presten a servir en la marina.

3.º De los reenganchados a su voluntad.

4.º De los procedentes de la reserva que se instituye por esta ley.

Y 5.º Del contingente que corresponda a la reserva del ejército en el caso que se expresará.

El número de cada uno de estos diferentes grupos lo fijará el Gobierno según las necesidades del servicio.

Art. 9.º Sólo en el caso de que no alcance el número de hombres que proporcionen las escuelas flotantes, voluntarios, reenganchados y reserva naval, recurrirá la marina a solicitar en la forma establecida por las leyes el número de hombres que necesite de las reservas del ejército.

Art. 10.º Para fomentar los elementos marítimos, tan necesarios al bien del Estado como al del comercio en general, se autoriza al Gobierno para aumentar el número de las escuelas flotantes de marinería que existen en la actualidad en los puertos de las costas que juzgue convenientes, y los jóvenes procedentes de ellas que sirvan dos años consecutivos en los buques de guerra, después de haber cumplido los 20 años de edad, quedarán exentos del servicio del ejército en la reserva.

Art. 11.º Se admitirán en el servicio de la armada para hacer una campaña de tres años a todos los voluntarios que se presenten hasta cubrir las necesidades de los buques, los cuales ingresarán con plazas preferentes si acreditan los conocimientos necesarios para desempeñarlas.

Art. 12.º Los individuos procedentes de las escuelas flotantes, los voluntarios de que trata el artículo anterior y los que procedan de las reservas del ejército, que cumplida su campaña continúen en el servicio por uno o más años, disfrutarán de los pluses que se establezcan por esta ley.

Art. 13.º Para que suprimida la matrícula no pueda carecer nunca la marina del número de hombres inteligentes en esta profesión indispensable para el buen manejo de los buques, se crea una reserva naval, compuesta de los que se dedican a la navegación y solicitan pertenecer a ella dentro de las condiciones reglamentarias que se fijen.

Art. 14.º El Almirantazgo fijará cada tres años el número de individuos de que haya de constar esta reserva en cada uno de los tres departamentos.

Art. 15.º Es condición indispensable para poder ingresar en la reserva naval haber cumplido 25 años de edad y no exceder de 40.

Art. 16.º Los individuos admitidos en la expresada reserva disfrutarán desde el día de su ingreso en ella al haber cumplido los 15 años, y contraerán la obligación de servir una campaña de tres años, si las necesidades del servicio exigieren su llamamiento.

Art. 17.º A los individuos de la reserva naval que ingresen en el servicio se les concederán las mismas plazas que hubiesen obtenido en campañas anteriores, y a los que sólo hubiesen servido en la marina mercante aquellas a que resulten acreedores por su idoneidad.

Art. 18.º Los individuos pertenecientes a la reserva naval podrán navegar en los buques mercantes españoles mientras no sean llamados al servicio de la armada, pudiendo ser limitada esta concesión a la navegación costera de Europa y posesiones españolas en la proximidad de su llamamiento.

Art. 19.º A todo el que después de haber terminado su campaña de tres años en la armada se reenganche por uno o más años, se le concederán cuatro meses de licencia con todo el sueldo de que está en posesión antes de empeñarse a contar el plazo de su reenganche.

Art. 20.º Los individuos procedentes de las escuelas flotantes y los de la reserva del ejército disfrutarán mensualmente durante el tiempo de sus reenganches los siguientes pluses:

El primer año.

Cabo de mar de primera clase..... 50 pesetas.

Idem de segunda id..... 40

Marineros de primera y segunda clase..... 30

El segundo año.

Cabo de mar de primera clase..... 60 pesetas.

Idem de segunda id..... 50

Marineros de primera clase..... 40

No admitiéndose a reenganche más que por un año a los marineros de segunda clase.

Art. 21.º Los voluntarios de que trata el art. 11 disfrutarán mensualmente, desde su ingreso en el servicio, los pluses siguientes:

Cabo de mar de primera clase..... 50 pesetas.

Idem de segunda id..... 40

Marineros de primera y segunda id..... 30

Art. 22.º Los individuos de la reserva naval obtendrán desde su ingreso en el servicio los siguientes pluses:

Cabo de mar de primera clase..... 60 pesetas.

Idem de segunda id..... 50

Marinero de primera clase..... 40

Art. 23.º Tanto los voluntarios como los individuos de la reserva naval que se reenganchen por uno o más años, disfrutarán sobre sus pluses en el primer año 5 pesetas mensuales y 10 en el segundo y sucesivos.

Art. 24.º Los cabos de cañón de primera y segunda clase quedan equiparados a los cabos de mar para optar a los pluses de que tratan los artículos anteriores.

Art. 25.º Los marineros que habiendo servido 14 años en los buques de guerra cumplan en ellos los 40 de edad, adquirirán el derecho a obtener con preferencia las plazas de cabo de mar de los puertos y las de los arsenales que se designen por reglamento.

Art. 26.º Para proveer a los gastos que originen los pluses que se establecen por esta ley, se destinara los productos de la cantidad que constituye hoy el fondo del Consejo de redenciones y enganches, el cual se denominará ex lo sucesivo Consejo de administración del fondo de premios para el servicio de la marina, y en caso de que estos recursos no fueran suficientes se consignarán en los presupuestos anuales las cantidades necesarias para cubrir este servicio.

Art. 27.º En el caso de una guerra extranjera en que la nación necesite de un esfuerzo supremo para defender su honor e intereses, si los armamentos extraordinarios de buques de guerra agotasen todos los planteles de marinería que se establecen por esta ley, el Gobierno pedirá autorización a las Cortes para disponer el alistamiento de la gente de mar que sea necesaria.

Art. 28.º Quedan derogadas todas las prescripciones que se opongan al cumplimiento de la presente ley.

ARTÍCULO ADICIONAL.

Todos los que se encuentren sirviendo en la armada en la fecha de la promulgación de esta ley quedan obligados a terminar sus campañas con arreglo a las disposiciones que regían a su ingreso en el servicio.

Madrid 22 de Diciembre de 1872.—El ministro de Marina, José María de Beranger.

#### CEDULAS DE VEJECIDAD.

La dirección general de Contribuciones publicó ayer en el periódico oficial el reglamento provisional para la administración y cobranza del impuesto sobre cedulas de empadronamiento y licencia de armas y caza.

La parte más interesante de este reglamento, es la que determina la clase y precio de las cedulas y personas obligadas a adquirirlas. Vamos, pues, a reproducirla:

«Artículo 1.º Conforme a lo que determina la ba-

se 1.ª del apéndice letra D de la ley del presupuesto de ingresos de 26 de Diciembre de 1872, que forma parte integrante de la ley de 1872, que forma el presupuesto de ingresos de 1873, las cedulas de empadronamiento serán ordinarias, especiales y gratuitas.

Art. 2.º Las cedulas ordinarias costarán:

Cuatro pesetas en todos los pueblos mayores de 50,000 almas.

Tres pesetas en los menores de 50,000 y mayores de 20,000 almas.

Dos pesetas en los menores de 20,000 y mayores de 5,000 almas, y en las capitales de provincia y puertos donde existan aduanas de primera y segunda clase cualquiera que sea su población.

Una peseta en todas las demás poblaciones.

Art. 3.º Las cedulas especiales costarán:

Una peseta en poblaciones de más de 5,000 almas, y

Cinuenta céntimos de peseta en todas las restantes, sea cualquiera la cifra de su población.

Art. 4.º Están obligados a adquirir cédula ordinaria de empadronamiento:

1.º Los cabezas de familia que satisfagan al Estado contribuciones directas de alguna importancia, como propietarios, arrendatarios, etc.

2.º Las mujeres casadas y los mayores de 14 años de ambos sexos, aun cuando no obtengan utilidades de bienes propios o del ejercicio de alguna industria.

3.º Los extranjeros cuya residencia en España exceda de un año.

Art. 5.º Están obligados a adquirir cédula especial de empadronamiento:

1.º Los cabezas de familia que no satisfagan contribución alguna directa ni posean otros medios de vivir que los que les suministre su trabajo corporal.

2.º Las mujeres casadas y los mayores de 14 años de ambos sexos, aun cuando no obtengan utilidades de bienes propios o del ejercicio de alguna industria.

3.º Los sirvientes de ambos sexos, rurales o domésticos.

4.º Los industriales ambulantes y los demás que se dedican a industrias de poca importancia, comprendidos en los números 18, 19 y 20 de la Tabla de exenciones de la ley de 20 de Marzo de 1870, ó los que en lo sucesivo gocen de exenciones análogas.

Art. 6.º Están obligados a adquirir cédula gratuita de empadronamiento:

Los pobres de solemnidad, entendiéndose por tales los que imploren públicamente la caridad particular ó se hallan recogidos en los asilos de beneficencia.

Art. 7.º Los individuos del ejército y armada, de cualquiera clase ó instituto que sean, excluyendo únicamente las clases de tropa, contribuirán donde quiera que se hallen al tiempo del repartimiento de las cedulas por el tipo medio de dos pesetas, cuota para el Tesoro, libre de todo arbitrio municipal.

Los retirados exentos del servicio no están comprendidos en la prescripción de este artículo y si en las del 2.º y 4.º del presente reglamento.

Art. 8.º Quedan exceptuados únicamente de usar cédula de empadronamiento:

1.º Los mayores de 14 años de ambos sexos.

2.º Las religiosas profesas que viven en clausura; y

3.º Los penados durante el tiempo de su condena.

Art. 9.º La cédula de empadronamiento será necesaria:

1.º Para acreditar la personalidad en juicio.

2.º Para gestionar ante las autoridades de todas clases y ante las corporaciones u oficinas administrativas, siempre que no se trate del reconocimiento o ejercicio de los derechos políticos, para lo cual la cédula no es necesaria ni puede ser exigida.

3.º Para otorgar instrumentos públicos o instrumentos privados, con tal que en estos intervengan testigos.

4.º Para servir cargos ó empleos públicos; y

5.º Para consignarse a cualquier industria ó comercio, profesión, arte u oficio.

Art. 10.º En consecuencia de lo dispuesto en el artículo anterior, los tribunales y jueces ante quienes se promueva cualquier demanda, juicio ó instancia no darán curso a escrito alguno sin que el actor ó recurrente determine en el encabezamiento del mismo su personalidad y residencia, con referencia a las circunstancias consignadas en la cédula, que será exhibida para la debida comprobación.

En la diligencia de presentación del escrito se expresará haberse comprobado la personalidad del recurrente con la cédula del mismo.

Art. 11.º El demandado ó el actor a juicio deberá acreditar su personalidad al comparecer, en los mismos términos que el demandante ó recurrente si lo hace por escrito, y por la mera exhibición de la cédula en otro caso, la falta de cédula no será causa para detener el progreso regular de las diligencias judiciales; si bien el juez ó tribunal dará inmediatamente conocimiento de ella a la administración económica de la provincia respectiva.

Art. 12.º Las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, las diputaciones provinciales y Ayuntamiento, y las demás corporaciones u oficinas administrativas de todas clases, no darán tampoco curso a ninguna exposición, instancia ó reclamación que se les presente, sin que los interesados acrediten su personalidad en la forma prescrita por los dos artículos anteriores.

Art. 13.º Los notarios no autorizarán ningún instrumento ni acta sin que los otorgantes justifiquen su personalidad, con la exhibición de las correspondientes cedulas, y consignar las circunstancias de estas como se ordena en el art. 10.

Art. 14.º Los otorgantes de documentos privados en que intervengan testigos deberán hacer constar en los mismos su personalidad, con referencia exacta a las cedulas respectivas.

Los documentos privados que carezcan del requisito antedicho no serán admitidos en los tribunales ni dependencias del Estado sin que se subsane la falta por medio de la exhibición de las cedulas; haciéndolo constar, por diligencia, al pie de los mismos.

Art. 15.º Tampoco se dará posesión de ningún cargo ni empleo público sin que la persona que deba servir exhiba previamente la cédula respectiva a la autoridad, jefe ó funcionario que deba autorizar aquella. En la diligencia de posesión se determinará la personalidad, con referencia exacta a la cédula original.

Art. 16.º Sin perjuicio de lo prevenido en el artículo anterior, las oficinas interventoras de la administración económica y militar no autorizarán el cobro de ningún impuesto, con el objeto de que el país conozca a los que protestan contra y a pensionistas de todas clases que deban estar provistos de cédula, sin que al ingresar en la nómina, y después en el correspondiente al mes de Enero de cada año, se haga constar la exhibición de dicha cédula.

Art. 17.º Las oficinas de intervención no autorizarán tampoco ningún pago que en cualquier concepto deba ejecutarse por las cajas públicas a personas particulares sin la exhibición de la cédula correspondiente, cuya circunstancia se hará constar al dorso del talon de pago respectivo.

Art. 18.º Las personas incluidas en las matrículas de la contribución industrial y cuantas se consignen al ejercicio de cualquier profesión, industria, arte u oficio que están obligadas a proveerse, según su clase, de cedulas ordinarias ó especiales, lo están asimismo a exhibirlas, siempre que lo reclame un funcionario ó agente de la administración.

Los que formen colegios, asociaciones ó gremios, cuyos nombres deban inscribirse en listas especiales, no serán inscritos sin la previa exhibición de las cedulas, bajo la responsabilidad de los secretarios ó encargados de formar las listas, quienes darán fe, por medio de nota final, de haber examinado dichas cedulas.

Ayer tarde se celebró en el teatro Nacional de la Opéra el aniversario meeting abolicionista. Como la Sociedad iniciadora de la reunión tiene gran práctica en esta clase de solemnidades, y la de ayer estaba muy de antemano preparada, la concurrencia era numerosa, aunque no extraordinaria, y los aplausos han sido abundantes para todos los oradores.

Después de un breve discurso del presidente, señor Castro, exponiendo el estado de asunto de la abolición, usó la palabra el pastor protestante, señor Carrasco, quien en tono muy vehemente repitió temas gastados, abusando de los cuadros sentimentales y pronunciando largos períodos siempre que tenía que intercalar las palabras «libertad», «familia», etc., como si los partidarios de la abolición gradual fuesen enemigos de estas instituciones.

Reservado estaba a la sonámbula alemana el entonar himnos de alabanza en honor a esa manifestación, compuesta de algunos republicanos y una inmensa mayoría de carlistas, que se reunieron para

Más intencionado y concreto, y por lo mismo más animado que aquel orador, el Sr. Labra ha pronunciado un largo discurso, en el que, si bien ha reconocido las grandes diferencias que existen entre las islas de Cuba y Puerto-Rico para la abolición, ha censurado la política del Gobierno en lo que concierne a lo primero, anunciando que la Sociedad Abolicionista pedirá la abolición inmediata para ella tan luego como la haya obtenido para la pequeña Antilla.

El Sr. Alonso (D. Juan Bautista) pronunció un discurso breve, cosa rara en su señoría, y luego quedaba usando de la palabra el Sr. D. Gabriel Rodríguez.

En la junta general celebrada en el Centro Hispano-Ultramarino, han sido elegidos por unanimidad para la directiva de dicha Asociación en el año de 1873 los señores siguientes:

Presidente, Excmo. señor marqués de Manzanao; vice-presidente, Excmo. Sr. D. Laureano Sanz; vocales, Sr. D. Francisco Durán y Cuervo, excelentísimo Sr. D. Francisco de P. Jimenez, Excmo. Sr. D. Eduardo Alvarez Mijares, Excmo. Sr. D. Celedonio del Val, Sr. D. Antonio Gonzalez Llorente, Ilmo. Sr. D. Ignacio Gonzalez Olivares, Sr. D. Tomás García Calamarite, Excmo. Sr. D. Ramon Gomez Pulido, Excmo. Sr. D. Jesús Martinez, señor don Braulio de Larrañe; adjuntos, Sr. Pedro Payo, excelentísimo señor conde de Fernandina, Ilmo. Sr. D. Francisco X. de Oteiza; suplentes, Sr. D. Roberto Reinlein, Sr. D. Joaquin Gonzalez Estefani, excelentísimo señor marqués de Machicote, Sr. D. Genaro Perogordo, Sr. D. Sixto Primo de Rivera, Sr. D. José Luis Gutierrez.

Parce que existe el pensamiento de proponer al Congreso que el retrato del eminente hombre público D. Juan Bravo-Murillo sea colocado en uno de los medallones del salón de conferencias. La idea ha sido aceptada con gusto, según se nos dice, por los diputados de todas las opiniones políticas, que quieren tributar este cariñoso recuerdo a las grandes dotes del malogrado Sr. Bravo-Murillo.

Se ha constituido un Centro Hispano-Ultramarino en Carrion de los Condes.

Los vecinos de Barónes de Cicero, Jarandilla, los individuos del Ayuntamiento de filas, los vecinos de Villabragima, Pineda de Abajo, Moral de la Reina, Mojados y la comisión del Comité monárquico moderado del partido de Jarandilla, se han adherido a las gestiones practicadas por el Centro Hispano-Ultramarino de esta corte y Liga nacional, para que no se lleven a cabo las reformas de Ultramar.

Se han adherido a las gestiones practicadas por el Centro Hispano-Ultramarino de esta corte y Liga nacional para mantener la integridad del territorio, para que no se lleven a efecto los proyectos de reformas de Ultramar, los vecinos de Alarjos, Quintanilla de Trujinos, Quintanilla de Arriba, Quintanilla de Abajo, Villareces, el Ayuntamiento y vecinos de Aguas, el Ayuntamiento de Medina del Campo, los vecinos de San Pablo de la Monjea y su agregado de Honquillana, los vecinos de Fuente el Sol, los vecinos de Cieza, Frigiliana, Almachar, Torrox, Canillas de Albaida, Nerja, Almotia, Iruña y Soto del Barco.

En igual sentido han elevado exposiciones a las Cortes, los vecinos de Albalá, los de Totana, los de Montánchez, los concejales y vecinos de Ramiro, los vecinos y concejales de Fuente Olmedo y la junta de representantes del comercio y de la industria de Málaga.

Se ha concedido el título de ciudad a la importante villa de Pregonal (Badajoz), patria de Arias Montano y Bravo-Murillo, y que en lo antiguo se denominó «ciudad de Nertobriga».

Ayer a las ocho de la mañana llegaron a la estación del Mediodía, procedentes del presidio de Valladolid, 408 confinados. Según parece, algunos de ellos han logrado escapar durante el trayecto arrojándose por las ventanillas.

Se ha telegrafiado a los gobernadores para que se proceda a su captura.

Según las partes recibidas hoy, en la elección para diputado a Cortes por el distrito de Villajoyosa, han obtenido en los tres días el Sr. García Pujol 371 votos y el señor general Izquierdo 123.

Así lo dice *La Correspondencia* de anoche.

El proyecto de secularización de cementerios parece abandonado por ahora.

Según parece, el gobernador de Madrid ha dado los órdenes más terminantes para evitar el sinnúmero de robos que se están cometiendo todos los días. Buena falta hace.

Según *La Correspondencia*, se ha dado orden por el ministerio de Gracia y Justicia para que la Audiencia de Sevilla nombre un juez en comisión que pase a Antequera, donde sólo había juez municipal, y forme la procedencia sumaria en averiguación de los sucesos ocurridos en aquella población con motivo de la elección de diputado provincial.

Según telegrama del Ferrol, transmitiendo un parte de Vivero, en la playa de Arqueru han naufragado anoche dos quechimeras y un bergantín-golea.

En muchos estancos de Madrid se han concluido las cajetillas de siete cuartos.

No le falta razón a *La Correspondencia* al decir que con esto no aumentará la renta de tabacos, pero de seguro mejorará la salud pública.

Estamos conformes.

Bojo la presidencia del Sr. Rivero se reunirá hoy en el Congreso la comisión que ha de dar dictamen en el suplicatorio para procesar al diputado señor Pascual y Casas.

El gobernador de la provincia de Lugo ha remitido al ministro al presidente del Consejo de ministros.



«En Santisteban entró ayer una facción compuesta de 700 hombres. El destacamento de carabineros situado en dicho punto se encerró en la iglesia y en la torre, defendiéndose bizarramente, logrando tener a raya al enemigo. Han salido fuerzas en auxilio de aquellos que ya deben haber llegado al referido punto.

Según se vayan organizando compañías de tiradores francos en Navarra, irán constituyendo batallones, que auxiliarán en operaciones a las fuerzas del ejército.

Las facciones Galarza y Miret reunidas atravesaron ayer por las inmediaciones de Vich activamente perseguidos por las fuerzas del ejército, que les han en bastantes bajas.

El teniente de Guardia civil Sr. Alonso dispuso anteayer en las rocas de Cuervo, concejo de Aller (Asturias) a una partida facinorosa, causándole varios heridos y resultando también dos heridos y dos contusos de la columna.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS

PARIS 22.—En los días 16 y 17 del corriente ha sido entregado en Prusia a plazo de ciento cincuenta millones de francos a cuenta del cuarto millón de la indemnización de guerra de Francia a Alemania.

CALCUTA 21.—Ha ocurrido un combate entre las tropas inglesas y una tribu de indios rebeldes. Los primeros han tenido que retirarse con una pérdida de 40 muertos y heridos.

ROMA 22.—El rey Víctor Manuel recibió ayer al príncipe Arturo de Inglaterra.

La comisión que entiende en el proyecto de ley de las corporaciones religiosas no ha emitido todavía dictamen.

Varios de sus individuos han manifestado el propósito de modificar el proyecto aumentando la lista civil del Papa para que este sostenga las cosas generales de las órdenes.

EL CAIRO 21.—Se ha verificado el matrimonio del príncipe heredero con la hija del Elham-Baja. Con este motivo se han hecho un gran número de regalos. Los consules extranjeros han recibido cada uno un chal de cachemira.

PARIS 22.—Fenouillet de Camp y Benot, complicados en los sucesos de la Commune, condenados a muerte por los delitos de asesinato e incendio han sido ejecutados esta mañana en Satory.

Ha sido conmutada la pena de otros 10 condenados a muerte.

Ha producido gran sensación en el mundo político, y es objeto de muchos comentarios el hecho de haber asistido ayer por primera vez los Príncipes de Orleans a la misa del aniversario de Luis XVI.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés a 54 1/2.

El 5 por 100 ídem a 88 5/8.

El exterior español a 27 00.

Consolidados ingleses a 92 5/16.

Idem de 1871 a 26 00.

Idem de 1872 a 26 9/16.

Idem interior id. a 23 5/16.—Fabra.

## LEY PROVISIONAL

## DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL.

(Continuación)

En párrafos separados que empezarán con la palabra «Resolución» se establecerán los puntos de hecho consignados en la resolución objeto del recurso y pertinentes al mismo, con exclusión de cualesquiera otros que, aunque consignados también en ella, no influyan en la decisión. En párrafos también separados, que empezarán con la palabra «Considerando», se expresarán los fundamentos de derecho de la sentencia.

Y a continuación se consignará el fallo que corresponda.

Art. 842. Cuando la sala estimare infringida la ley por cualquiera de los motivos alegados, siempre que sean de los comprendidos en los arts. 798 y siguientes hasta el 802 inclusive, ó en el 806, declarará haber lugar al recurso, y casará y anulará la resolución sobre que versase, mandando devolver el depósito al que lo hubiese constituido.

Si estimare que no habido tal infracción, declarará no haber lugar al recurso, y condenará en costas al recurrente y a la pérdida del depósito, ó a satisfacer la cantidad equivalente, si se hubiese defendido como pobre.

Art. 843. Si la sala casare la resolución objeto del recurso, dictará a continuación, pero separadamente, la sentencia que proceda, aceptando los fundamentos de hecho y los de derecho de la resolución casada que no se refieren a los puntos que hubiesen sido objeto del recurso y la parte del fallo con este compatible, reemplazando la parte casada con la que correspondiera según las disposiciones legales en que haya fundado la casación.

Art. 844. Cuando hubiese sido recurrente uno de los procesados, la nueva sentencia aprovechará a los demás en lo que les fuere favorable, pero no les perjudicará en lo que los fuere adverso.

Art. 845. Contra la sentencia de casación y la que se dicte en virtud de la misma, no se dará recurso alguno.

## SECCION CUARTA.

De la interposición, sustanciación y resolución del recurso de casación por quebrantamiento de forma.

Art. 846. El recurso de casación por quebrantamiento de forma se interpondrá ante el tribunal sentenciador dentro del término fijado en el artículo 82.

Art. 847. Se interpondrá este recurso por escrito autorizado con firmas de letrado y procurador, expresándose en él:

La fecha de la notificación de la sentencia.

La de la presentación del recurso.

El artículo de esta ley que lo autorice.

La falta de forma que se suponga cometida.

La reclamación practicada para subsanarla y su fecha, si la falta fuese de las que exigen este requisito.

Cuando el recurrente sea el querrelante particular, deberá también manifestar en el escrito que, para el caso de que el tribunal admita el recurso, está dispuesto a presentar ante la sala del Tribunal Supremo dentro de los términos que se expresarán en el artículo 849, el documento que acredite haber depositado en el establecimiento público destinado al efecto 1,000 pesetas si el delito fuere público, y 500 si fuere de los que sólo pueden perseguirse a instancia de parte.

Art. 848. El tribunal sentenciador examinará sin oír a las partes:

1.º Si el recurso se ha interpuesto después de haberse pronunciado sentencia definitiva.

2.º Si se ha interpuesto en el término de la ley.

3.º Si se funda en alguna de las causas expuestas en los artículos a que se refiere el 803, y en alguna de las expresadas en los 804, 807 y 808.

4.º Si la falta fue reclamada oportunamente en los casos en que esto fuese necesario.

Art. 849. Si concurren todas estas circunstancias, admitirá el recurso, y remitirá la causa a la sala segunda del Tribunal Supremo, la cual sustanciará y decidirá este incidente en la forma y términos establecidos en el art. 815.

Cuando el recurrente fuere defendido como pobre, y al tiempo de hacerse la notificación del auto denegatorio de la admisión del recurso, el tribunal remitirá directamente la copia certificada que se expresa en el artículo anterior a la sala segunda del Tribunal Supremo, la cual mandará nombrarle abo-

gado y procurador que puedan interponer el recurso de queja, si el no lo hubiese designado.

Art. 852. Cuando la sala revoque el auto denegatorio de la admisión, ordenará al tribunal que remita la causa con los antecedentes necesarios, con arreglo al art. 849. Cuando lo confirmare, comunicará su resolución al tribunal sentenciador para los efectos correspondientes.

Contra estas resoluciones no se hará recurso alguno.

Cuando resulten falsos los hechos alegados por fundamentos del recurso, la sala podrá imponer al recurrente una multa que no bajará de 250 pesetas ni excederá de 4,000.

También podrá suspender del ejercicio de su profesión por término que no exceda de un año a los letrados que lo hubieran interpuesto y sostenido, e imponerles una multa de igual cuantía. En el caso de insolvencia de los letrados se aumentará un mes de suspensión por cada 50 pesetas que dejen de satisfacer.

Art. 853. El recurso por quebrantamiento de forma se sustanciará y decidirá por la sala segunda del Tribunal Supremo en los términos y con los procedimientos establecidos para los recursos por infracción de ley en la sección tercera de este capítulo, en cuanto sus disposiciones no estén modificadas por las siguientes.

Los autos serán entregados al recurrente para su instrucción por término de cinco días, y por otro igual a cada una de las partes y al fiscal.

Al devolver el recurrente la causa, no podrá alegar nuevos motivos de casación.

Art. 854. La entrega de que habla el artículo anterior no tendrá lugar cuando el recurrente fuere el querrelante particular, y no hubiere presentado todavía el documento que acredite haber verificado el depósito prevenido en el art. 847.

Para si se hubiese defendido como pobre, bastará que se obligue a responder del importe del depósito si viniere a mejor fortuna.

Art. 855. Transcurrido el término del emplazamiento sin haberse personado el recurrente, y si fuere el querrelante particular, sin que justifique la constitución del depósito ó constituya *apud acta* la obligación mencionada en el artículo anterior, se declarará desierto el recurso, condenándole en las costas, y se devolverá la causa al tribunal.

Art. 856. Cuando el recurrente fuere pobre, podrá comparecer personalmente pidiendo el nombramiento de abogado y procurador que le defienda.

En tal caso se observará lo dispuesto en el artículo 822.

Art. 857. En la vista el secretario dará cuenta de la sentencia, de los votos particulares, del escrito de interposición del recurso y de la parte de la causa que se considere necesaria para dar cumplida idea de la falta que hubiere motivado el recurso.

Art. 858. Cuando la sala estimare haberse cometido la falta en que se funde el recurso, declarará haber lugar a él y ordenará la devolución del depósito si se hubiere constituido, y la de la causa al tribunal de que proceda para que, repudiada al estado que tenía cuando se cometió la falta, la sustancie y determine, ó haga sustanciar y determinar con arreglo a derecho.

Art. 859. Si la sala estimare no haberse cometido la falta alegada, declarará no haber lugar al recurso, condenará al recurrente en las costas y a la pérdida del depósito si se hubiere constituido, ó a la de su importe en su caso para cuando viniere a mejor fortuna, y mandará devolver la causa al tribunal sentenciador. Al depósito se dará la aplicación prevenida en el art. 835.

## SECCION QUINTA.

De la interposición, sustanciación y resolución del recurso de casación por infracción de ley y por quebrantamiento de forma.

Art. 860. Lo dispuesto en esta ley respecto a los recursos de casación por infracción de ley y por quebrantamiento de forma, tendrá aplicación a los recursos que a la vez se funden en infracción de ley y quebrantamiento de forma con las modificaciones que en esta sección se establecen.

Art. 861. Los recursos de casación por infracción de ley y por quebrantamiento de forma, se interpondrán dentro del término que fija el art. 82, fundándose en el quebrantamiento de forma, con arreglo al artículo 847, y anunciando el de infracción de ley.

Art. 862. El tribunal sentenciador, con vista del escrito, admitirá ó denegará únicamente el recurso de casación por quebrantamiento de forma, con arreglo a lo establecido en los artículos 848, 849 y 850.

Art. 863. Cuando el tribunal admitiere el recurso, elevará a la sala segunda del Tribunal Supremo la causa con los antecedentes expresados en el artículo 848. En este caso se entenderá preparado el recurso de casación por infracción de ley.

Art. 864. Cuando el tribunal denegare el recurso, los interesados podrán recurrir en queja a la sala segunda del Tribunal Supremo contra el auto, en el tiempo y forma que preceptúa el art. 851.

Art. 865. Si la sala segunda del Tribunal Supremo revocare el auto denegatorio, dirigirá orden al tribunal para que le remita la causa, a tenor de lo que se establece en el art. 852. En este caso se entenderá también preparado el recurso de casación por infracción de ley.

Art. 866. Si la sala segunda confirmare el auto denegatorio, comunicará su resolución al tribunal para los efectos que haya lugar.

Art. 867. Los efectos del auto confirmando la denegación de que se trata en el artículo anterior, serán respecto del recurso de casación por infracción de ley los siguientes:

1.º Hacer imposible su interposición cuando el auto confirmando el denegatorio de la admisión del recurso de casación en la forma se hubiere fundado en haberse presentado el escrito proponiendo un recurso y preparando el otro fuera del término legal.

2.º Dejar expedita su interposición en su caso y lugar cuando el auto confirmando el denegatorio de la admisión del recurso de casación en la forma se hubiere fundado en la no concurrencia de las demás circunstancias expresadas en el art. 848.

Art. 868. En este último caso, si el recurrente lo pidiere dentro del término de tres días, contado desde el día en que se le haya notificado la confirmación del auto denegatorio, la sala segunda del Tribunal Supremo mandará al tribunal sentenciador que expida y entregue al recurrente, ó en su caso remita, dentro del término de tres días, testimonio de la resolución para que pueda seguir el recurso por infracción de ley, y que cite al efecto a las partes, cumpliendo en un todo con lo que se ordena en el artículo 818.

Art. 869. Admitido por el tribunal sentenciador el recurso por quebrantamiento de forma y remitida la causa a la sala segunda del Tribunal Supremo, se sustanciará y decidirá con arreglo a lo dispuesto en la sección cuarta de este capítulo.

Art. 870. Cuando la sala segunda declare no haber lugar al recurso por quebrantamiento de forma, condenará al recurrente en las costas y a la pérdida del depósito, si lo hubiere constituido, y mandará entregarle la causa por término de cinco días para que interponga el recurso por infracción de ley, con arreglo a la sección segunda de este capítulo.

Art. 871. Formulada el recurso por infracción de ley, se sustanciará conforme a lo dispuesto en la sección tercera de este capítulo.

Art. 872. Cuando el recurrente no estuviere habilitado como pobre, al devolver la causa interponiendo el recurso, deberá presentar el documento que acredite haber hecho el correspondiente depósito, en conformidad con lo establecido en el art. 821.

## SECCION SEXTA.

De la interposición del recurso de casación por el ministerio fiscal.

Art. 873. Los fiscales de los tribunales, en las causas en que intervengan, prepararán e interpondrán en su caso los recursos de casación por infracción de ley ó por quebrantamiento de forma, ó en ambos conceptos a la vez, siempre que los consideren procedentes, con arreglo a esta ley, sujetándose a las reglas establecidas en los artículos 812, 813, 815, 847 y 861, y además a las disposiciones siguientes.

Art. 874. Si el tribunal denegare el testimonio de la sentencia, el fiscal dará cuenta de ello al Tribunal Supremo para que, si lo creyere procedente, recurra en queja del modo establecido en el art. 815.

Art. 875. Si el tribunal no admitiere el recurso por quebrantamiento de forma, el fiscal procederá del modo prescrito en el art. 851.

Art. 876. El fiscal del tribunal de partido ó de la

Audiencia, luego que reciba el testimonio de la resolución judicial, si el recurso se fundare en infracción de ley, lo remitirá al fiscal del Tribunal Supremo, a fin de que en su vista estime justo.

Tan pronto como se notifique al fiscal del tribunal de partido ó de la Audiencia el auto admitiendo el recurso por quebrantamiento de forma, y se le emplaze con arreglo a lo prescrito en el art. 848 lo pondrá en conocimiento del fiscal del Tribunal Supremo para los efectos expresados en el párrafo anterior.

Art. 877. Si el fiscal del Tribunal Supremo creyere procedente el recurso de casación, lo interpondrá desde luego en la sala segunda dentro del término señalado en el art. 819. Si no lo estimare así, y el recurso fuere por infracción de ley, comunicará dicho recurso al fiscal del tribunal de quien proceda para que lo ponga en conocimiento de este. Mas si el recurso se fundare en quebrantamiento de forma y hubiere sido admitido, el fiscal del Tribunal Supremo que creyere no deber sostenerlo, desistirá de él, y la sala pondrá en conocimiento del tribunal correspondiente la providencia en que se le tenga por desistido.

Art. 878. Cuando el recurso se hubiese preparado e interpuesto por el fiscal del tribunal sentenciador por infracción de ley y por quebrantamiento de forma a la vez, y el fiscal del Tribunal Supremo desistiere de sostenerlo en este último concepto, podrá interponer el de infracción de ley dentro del término de cinco días, contados desde el día en que se le haya notificado la providencia relativa al desistimiento de que se trata en el artículo anterior.

SECCION SETIMA.

De la interposición del recurso de casación en las causas de muerte.

Art. 879. Contra las sentencias que no hubiese dictado el Tribunal Supremo ó su sala segunda, en las cuales se imponga la pena de muerte, se considerará admitido de derecho, en beneficio del reo, el recurso de casación.

Art. 880. La sala de lo criminal de la Audiencia, terminado el plazo establecido en el art. 82, aun cuando no se haya interpuesto recurso de casación, elevará la causa a la sala segunda del Tribunal Supremo acompañando certificación de los votos reservados, si los hubiere, ó negativa en su caso.

Art. 881. Si dentro del término de cinco días de recibida la causa en la sala segunda del Tribunal Supremo se presentaren los defensores nombrados por el reo pidiendo la causa para sostener la procedencia del recurso, se le tendrá por parte y se le mandará entregar por el término de cinco días, si no se presentaren dentro de aquel plazo, la sala mandará nombrar de oficio procurador y abogado que defendan al reo, entregándole el proceso por igual término de cinco días.

Art. 882. Al devolver la causa los defensores del reo expondrán si existen ó no alguno de los motivos designados en los artículos 803, 807 y 808.

Art. 883. Por igual término y con igual fin se entregará la causa a las demás partes si se hubiesen personado y al fiscal.

Art. 884. Los recursos de casación que se interpongan en virtud de lo dispuesto en esta sección, se sustanciarán y resolverán con sujeción a lo dispuesto en las secciones tercera, cuarta y quinta de este capítulo.

La sala segunda podrá declarar haber lugar al recurso por infracción de ley ó por quebrantamiento de forma, aunque no lo hubiere sostenido como procedente las partes personadas ni el fiscal.

Art. 885. Cuando se declare no haber lugar al recurso por ninguna causa, la sala mandará pasar los autos al fiscal, y con lo que este exponga y con vista de los méritos del proceso, si encontrare algún motivo por el que pueda ser minorada la pena, propondrá a S. M. por conducto del ministro de Gracia y Justicia la conmutación correspondiente de aquella.

SECCION OCTAVA.

De las sentencias de casación.

Art. 886. En los autos en que se deniegue la admisión del recurso de casación y las sentencias que se declare haber ó no lugar a él, se expresará el nombre del ponente, y se publicarán en la *Gaceta* y en la *Colectación Legislativa*.

Art. 887. Si las sentencias de que se trata en el artículo anterior cayesen en causas seguidas por cualquiera de los delitos comprendidos en los títulos IX y X del libro II del Código penal, se publicarán suprimiendo los nombres propios de las personas, los de los lugares y las circunstancias que pudieran dar a conocer a los acusados, a los acusados y a los tribunales que hayan fallado el proceso.

Art. 888. No se dará recurso alguno contra la sentencia declarando haber ó no lugar al recurso de casación.

Lo dispuesto en este artículo se entenderá sin perjuicio del recurso de revisión en los casos en que proceda.

Art. 889. El desistimiento del recurso podrá hacerse en cualquier estado del procedimiento, previa ratificación del interesado ó presentando su procurador poder especial para ello. Si las partes estuvieran citadas para la decisión del recurso, perderá la que desista la mitad del depósito, si lo hubiere constituido, y pagará las costas procesales que se hubiesen ocasionado por su culpa.

Art. 890. Las sentencias contra las cuales pueda interponerse recurso de casación no se ejecutarán hasta que trascurra el término señalado para preparar por infracción de ley ó interponer por quebrantamiento de forma.

Si en dicho término se preparare ó interpusiere el recurso, quedará en suspenso hasta su terminación la ejecución de la sentencia, a menos que esta sea absoluta, en cuyo caso, si el reo estuviere preso, será puesto en libertad.

Art. 891. Cuando el recurso hubiere sido preparado ó interpuesto por uno de los procesados, podrá llevarse a efecto la sentencia desde luego en cuanto a los demás, si lo solicitaren, sin perjuicio de lo dispuesto en el art. 844.

CAPITULO II.

De la revisión.

Art. 892. Habrá lugar al recurso de revisión contra las sentencias ejecutoriadas en los casos siguientes:

1.º Cuando estén sufriendo condena dos ó más personas en virtud de sentencias contradictorias por un mismo delito que no haya podido ser cometido más que por una sola.

2.º Cuando esté sufriendo condena alguno como autor, cómplice ó encubridor del homicidio de una persona cuya existencia se acredite después de la condena.

3.º Cuando esté sufriendo condena alguno en virtud de sentencia cuyo fundamento haya sido un documento declarado después falso, y penado por sentencia ejecutoriada.

Art. 893. El recurso de revisión podrá promoverse por los penados en todo caso, y por sus cónyuges, descendientes, ascendientes y hermanos en los casos de los números 2.º y 3.º del art. 892, acudiendo al ministerio de Gracia y Justicia, con solicitud motivada.

Art. 894. El ministerio de Gracia y Justicia, previa formación del expediente, podrá ordenar al fiscal del Supremo Tribunal que interponga el recurso, cuando a su juicio hubiese fundamento bastante para ello.

Art. 895. El fiscal del Tribunal Supremo podrá también, sin necesidad de dicha orden, imponer el recurso ante la sala segunda, siempre que tenga conocimiento de algún caso en que proceda.

Art. 896. En el caso del núm. 1.º del art. 892, lo declarará la contradicción entre las sentencias si en efecto existiere; anulando una y otra, y mandará instruir de nuevo la causa al tribunal a quien correspondiera el conocimiento del delito.

En el caso del núm. 2.º del mismo artículo, la sala, comprobada la identidad de la persona cuya muerte hubiese sido penada, anulará la ejecutoria.

En el caso del núm. 3.º del referido artículo, dictará la sala la misma resolución, con vista de la ejemplaridad del documento, y a quien correspondiera el conocimiento del delito instruir de nuevo la causa.

Art. 897. El recurso de revisión se sustanciará oyendo por escrito una sola vez al fiscal y otra a los penados, que deberán ser citados si antes no comparecieron. Cuando pidieren la unión de anteceden-

tes a los autos, la sala acordará sobre este particular lo que estime más oportuno. Después seguirá el recurso por infracción de ley, y la sala con informe oral ó sin él, según acuerde en vista de las circunstancias del caso, dictará sentencia, que será irrevocable.

Art. 898. Cuando por consecuencia de la ejecución anulada, hubiese sufrido el condenado alguna pena corporal, si en la nueva sentencia se le impusiere alguna de la misma especie a más leve, se tendrá en cuenta todo el tiempo de la anteriormente sufrida.

## TITULO VII.

DE LA EJECUCION DE LAS SENTENCIAS.

Art. 899. La ejecución de la sentencia en los juicios sobre faltas corresponde al juez municipal que haya conocido del juicio.

El tribunal de partido que hubiese conocido en apelación de un juicio sobre faltas, remitirá certificación de la sentencia firme al juez municipal correspondiente para los efectos de este artículo.

Art. 900. La ejecución de la sentencia en causas por delito correspondiente al tribunal que haya dictado la que sea firme.

Art. 901. Sin embargo de lo dispuesto en el artículo anterior, la sentencia dicta en casación por la sala segunda del Tribunal Supremo, se ejecutará por el tribunal que hubiere pronunciado la sentencia casada en vista de la certificación que al efecto le remitirá la referida sala.

Art. 902. Cuando el tribunal al que correspondiera la ejecución de la sentencia no pudiese practicar por sí misma todas las diligencias necesarias, comisionará al juez instructor de la circunscripción en que deban tener efecto para que las practique.

Art. 903. Cuando una sentencia sea firme con arreglo a lo dispuesto en el art. 608 de la ley provisional sobre organización del poder judicial, lo declarará así el tribunal que la haya dictado.

Hecha esta declaración se procederá a ejecutar la sentencia, aunque el reo esté sometido a otra causa, en cuyo caso se le conducirá, cuando sea necesario, desde el establecimiento penal en que se hallare cumpliendo la condena al lugar donde se esté instruyendo la causa pendiente.

Art. 904. Cuando la pena impuesta en sentencia firme sea la de muerte, la sala segunda del Tribunal Supremo no remitirá la certificación que se expresa en el art. 901 hasta que el ministro de Gracia y Justicia haya acusado el recibimiento del informe de que se trata en el art. 885.

Art. 905. La notificación de la sentencia firme en que se imponga la pena de muerte se hará al reo a la hora de las ocho de la mañana, trasladándole inmediatamente al local de la cárcel que se considere más a propósito, en el cual permanecerá hasta la misma hora del día siguiente.

Art. 906. Durante la permanencia del reo en el local expresado en el artículo anterior, se le facilitará lo necesario para que pueda otorgar testamento, y se le prestarán los demás auxilios de todas clases que pidiere.

Se le permitirá también recibir las visitas de su familia y amigos.

Podrán también entrar en dicho local los sacerdotes y los individuos de las corporaciones cuyo instituto sea prestar auxilios espirituales ó corporales a los reos condenados a la pena de muerte.

Art. 907. A las 24 horas de haberse notificado al reo la sentencia será conducido con las seguridades convenientes al lugar de la ejecución de la pena prevenida en los artículos 102 y siguientes del Código penal.

Art. 908. No se causarán al reo más vejaciones ni molestias, ni se le someterá a más privaciones que las indispensables para la seguridad de su persona y de la ejecución de la sentencia, y para evitar cualquier escándalo ó desorden.

Art. 909. El tribunal, si lo hubiere en el pueblo donde se ejecute la sentencia, y en otro caso el juzgado de instrucción, estará constituido desde la salida del reo de la cárcel hasta que se dé cuenta de haberse llevado a cabo la ejecución.

Art. 910. Acompañarán al reo, además de la escolta de la cárcel, el secretario y el alguacil a quienes se dé comisión al efecto, los sacerdotes que hayan de asistir, en sus últimos momentos y los individuos de las corporaciones, citadas en el artículo 906 que lo soliciten.

Art. 911. Concluida la ejecución, se extenderá en los autos diligencia por el secretario que hubiese asistido a ella, dándose conocimiento inmediatamente al Tribunal Supremo.

Art. 912. El cadáver del ejecutado, después de trascurrir el tiempo en que deba estar expuesto con arreglo al art. 40 del Código penal, se entregará a los que se lo demanden a sus parientes ó amigos si lo solicitaren; en defecto de estos a los individuos de las corporaciones mencionadas en el art. 906; y no habiéndolos en el pueblo de la ejecución, el tribunal ó el juez de instrucción, en sus respectivos casos, cuidarán de que inmediatamente se dé dicha sepultura, extendiéndose en los autos diligencia expresa de los hechos.

Art. 913. Cuando las penas impuestas sean de cadena, reclusión, relegación, extrañamiento, presidio, prisión, confinamiento, arresto mayor ó arresto menor en las casas del Ayuntamiento u otras públicas, pondrá el tribunal ó el juez municipal en su caso los reos a disposición de la autoridad gubernativa correspondiente, para que sin demora comiencen a sufrir la pena, remitiendo al efecto certificación literal de la sentencia.

Cuando fuere de destierro la pena impuesta, el tribunal dará inmediatamente el oportuno aviso a la autoridad gubernativa del lugar de que deba alejarse el reo, para que no le permita su residencia en él ni en el radio que se le haya señalado.

Art. 914. Si la pena impuesta fuere la de inhabilitación absoluta perpetua, el tribunal dispondrá que se publique testimonio de la parte dispositiva de la sentencia en los *Boletines oficiales* de las provincias en que se hubiese seguido la causa; y en que hubiese nacido el reo u obtenido domicilio.

Cuando las circunstancias del caso lo exigieren, a juicio del tribunal, se publicará también dicho testimonio en la *Gaceta de Madrid*.

Art. 915. Si la pena impuesta fuere la de inhabilitación especial perpetua para el ejercicio de algún cargo público, derecho de sufragio activo ó pasivo, profesión u oficio, además de la publicación preventiva en el artículo precedente, dispondrá el tribunal, da en el



